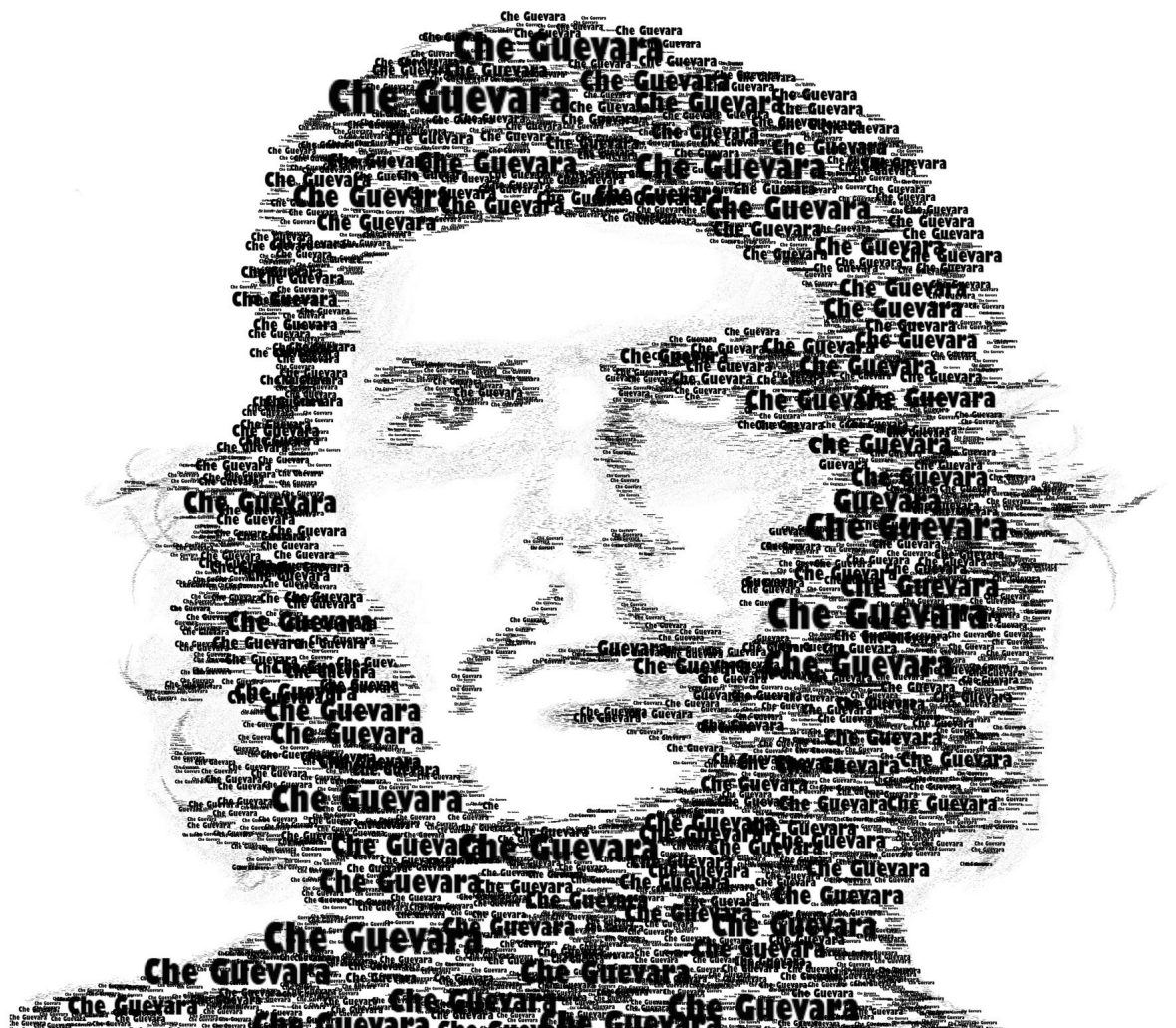


La Comuna

Revista teórica y política del PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores



Nº 83 ★ Octubre de 2015
Precio de Tapa: \$ 10.-



**REFORMISMO, POPULISMO Y OTRAS EXPRESIONES
BURGUESAS EN LAS FILAS DEL PUEBLO**

(Pág.3)

**ALGUNOS FUNDAMENTOS ACERCA DEL PAPEL DE LAS MASAS
Y DEL PAPEL DEL PARTIDO, EN LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA**

(Pág. 7)

APUNTES SOBRE LA GUERRA INTERIMPERIALISTA

(Pág. 10)

**PRECISIONES SOBRE AUTOCONVOCATORIA,
DEMOCRACIA DIRECTA Y ASAMBLEA POPULAR**

(Pág. 13)

ARTE Y REVOLUCIÓN

(Pág. 15)

Editorial

En manos de los lectores se encuentra el número 83 de nuestra revista teórica y política, **La Comuna**. En la misma, presentamos cinco artículos que tienen como objetivo primordial profundizar el debate y la acción revolucionaria, en un contexto de la lucha de clases que se caracteriza por su avance en profundidad y precisión, no sólo en nuestro país sino en diferentes rincones del planeta.

En la época que nos toca transitar, atravesada por la más profunda crisis estructural del sistema capitalista mundial, la burguesía monopolista no ahorra esfuerzos en tratar de mantener el engaño en el que basa su dominación de clase.

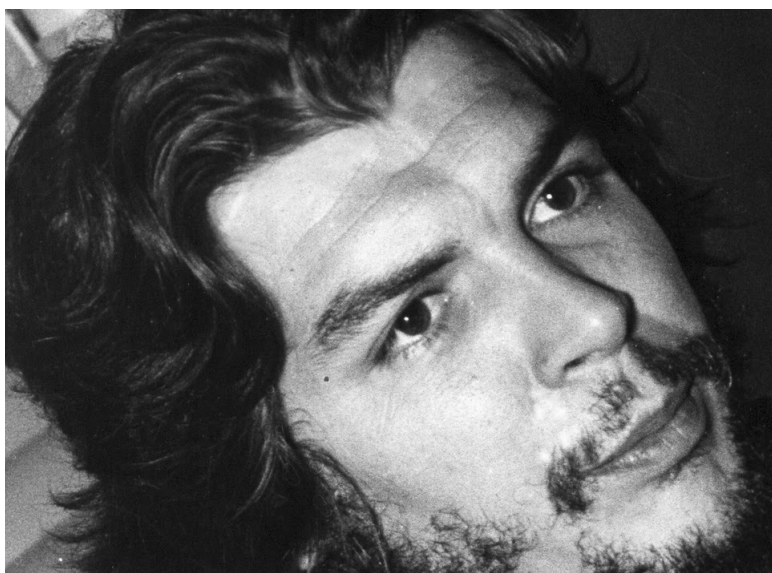
Por tal motivo, en el primer artículo desarrollamos los conceptos **del reformismo y el populismo, como expresiones de la ideología burguesa en el seno del pueblo**. ¿Existe una ideología pequeño burguesa? ¿Qué implica la conciliación de clases? ¿Es posible humanizar el capitalismo?, todas preguntas que encuentran su respuesta, con el objetivo de derribar las vallas ideológicas que el sistema nos plantea.

En segundo término, y pensando en las indispensable herramientas que necesitamos como clase, incluimos un artículo en el que se plantean **algunos fundamentos acerca del papel de las masas y del papel del Partido en la Revolución Socialista**. El papel activo y positivo de las masas es posible si existe un partido con una concepción revolucionaria integral, que le dé tanta importancia a esta necesidad como a la responsabilidad que debe cumplir un colectivo organizado para organizar la lucha de clases y dirigir el proceso revolucionario.

Luego, incluimos una nota sobre **la guerra que se está librando hoy en el mundo, y que involucra a no menos de 10 ejércitos**. Una guerra por la apropiación de los territorios, los recursos y la mano de obra barata que significan los pueblos del Medio Oriente y África, para satisfacer las apetencias de la oligarquía financiera.

En cuarto lugar, presentamos una elaboración que se mete de lleno en una serie de **precisiones respecto a la autoconvocatoria, la democracia directa y la asamblea popular**. Aspectos de la lucha revolucionaria que consideramos esenciales profundizar en este momento en donde se están sentando las bases del futuro al que aspiramos. El proyecto revolucionario que contempla la lucha por el poder, está enraizado en el actual ejercicio que las masas vienen desarrollando para velar por sus intereses.

Por último, el quinto artículo que hemos incluido toma los aspectos centrales desde nuestra visión de clase respecto **al Arte y la Revolución**. En el mismo, planteamos que el tema del arte no puede desvincularse de la producción en el sentido amplio de su significado; que la estética del arte ha sido la estética de la producción y de la vida de los pueblos; que el sentido estético y la belleza que se expresan en el arte, cada ser humano los lleva en sí mismo y los expresa a diario a pesar del proceso de enajenación operado durante milenios; y que a pesar de ello, el arte popular insiste tercamente en renacer y florecer, haciendo primavera del tortuoso invierno capitalista. ★



EN EL MES EN QUE SE RECUERDA SU CAÍDA EN COMBATE, PUBLICAMOS EN ESTE NÚMERO UNA SERIE DE FOTOGRAFÍAS EN HOMENAJE A NUESTRO QUERIDO COMANDANTE CHE GUEVARA.

La Comuna

Revista teórica y política del PRT

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**

Publicación bimensual. Año XIV°

www.prtarg.com.ar

REFORMISMO, POPULISMO Y OTRAS EXPRESIONES BURGUESAS EN LAS FILAS DEL PUEBLO

E L ORIGEN DE CLASE DE ESTAS CONCEPCIONES

Estas expresiones político-ideológicas tienen su origen en la facción más pequeña (no en número, sí en capital) de la burguesía. Ambas, tienen la metodología del oportunismo. Ambas son la ideología burguesa en las filas del proletariado y el pueblo.

Los pequeños propietarios son la parte más débil de la burguesía que se desempeña, desde sus orígenes, a la sombra de los capitalistas más poderosos. Esta facción trataba de abrirse camino en la libre concurrencia impuesta con el nuevo modo de producción capitalista surgido en la fase decadente de la sociedad feudal, instaurado por la burguesía que se hizo del poder mediante distintos procesos revolucionarios que se sucedieron en la vieja Europa entre los siglos XVII y XVIII, alcanzando su punto cúlmine, según lo registra la historia moderna, el 14 de julio de 1789, fecha de la toma de La Bastilla, en Francia.

Así como el resto de las clases y sectores de clase heredados del feudalismo, y las nacidas a partir de la forma de producción capitalista, la pequeña burguesía sufrió distintos cambios hasta nuestros días.

El poder burgués se asienta en el capital y, aquel, tiene estrecha relación con el tamaño de éste. Es decir que el capital mayor impone sus reglas al capital menor y por lo tanto, la pequeña burguesía es la facción más cercana a los proletarios y oprimidos carentes de todo medio de producción y, por lo tanto, de medios de vida.

Así como la burguesía pasó de ser clase revolucionaria y liberadora durante el feudalismo a clase reaccionaria e imperialista o decadente en la era actual, sobre todo a partir del desarrollo de la gran industria, el sector de la pequeña burguesía ha sufrido modificaciones muy grandes debidas al incesante proceso de concentración (acumulación y centralización) de capital, que la fue empujando a la proletarianización, dado lo cual hoy es, en el mundo y, fundamentalmente en nuestro país, un sector socialmente minúsculo y con una incidencia mínima en lo económico frente a las imposiciones del gran capital monopolista y a la abrumadora mayoría proletaria de nuestro pueblo, entendiéndose como tal, a las masas gigantes de seres humanos carentes de capital que sólo poseen su potencial fuerza de trabajo para poder sobrevivir.

Pero, como nos enseña el marxismo, los procesos materiales e ideológicos no siguen un patrón totalmente coincidente. Los primeros se anticipan a los segundos pues el reflejo en las mentes de los cambios operados en las realidades materiales no son automáticos, ya que la ideología de la clase dominante en toda sociedad, va moldeando una forma de pensamiento que tiene su expresión en todas las formas políticas, jurídicas e institucionales que se mantienen como parte del “sentido común” de todo la sociedad, incluso luego de su desaparición como clase.

La ideología de la sociedad se asienta en las relaciones de producción que la rigen y, aunque las clases se vayan modificando en el transcurso del desarrollo de dicha sociedad, mientras esas rela-

4 ciones de producción no cambien, la sociedad se manejará regida por la ideología que de ellas emanan. Esto, siendo lo general, no impide que en el mismo seno de la sociedad capitalista decadente, germinen y se desarrollen la crítica a la ideología de la clase dominante y, en consecuencia, comience a desarrollarse la ideología de la nueva clase revolucionaria, en este caso el proletariado.

¿EXISTE UNA IDEOLOGÍA PEQUEÑOBURGUESA?

Durante más de dos siglos de dominación burguesa, la transformación operada en las clases sociales fue simplificando la lucha entre las mismas. De las clases y estamentos heredados del feudalismo prácticamente han desaparecido todos. La nobleza terrateniente, la monarquía, el campesinado con su pequeña propiedad familiar autosuficiente, los artesanos, etc. fueron siendo absorbidos por las dos clases fundamentales del modo capitalista de producción: la burguesía y el proletariado. Incluso los terratenientes o propietarios de la tierra, se fueron sometiendo a las formas burguesas impuestas por la producción capitalista en donde la propiedad de la tierra se define por la explotación de la misma y no por el título de propiedad. Es debido a ello que también la ideología se resume en dos expresiones clasistas: la ideología burguesa y la ideología proletaria.

La pequeña burguesía, muy numerosa en los albores de la sociedad capitalista, impotente de poder competir con el gran capital y medrosa de caer en el abismo inevitable de la carencia de propiedad de medios de vida (el proletariado), desarrolló una "ideología propia".

Esta "ideología propia" se caracteriza por una crítica a las aristas indeseadas e inhumanas de la forma de producción capitalista aunque no llega nunca a la raíz del problema cual es la explotación irracional de la fuerza productiva social, y en desmedro de la misma, como medio neces-

rio para la obtención de la máxima ganancia sin medir efectos y consecuencias que afectan a la naturaleza y al ser humano como parte de ella.

Esta "ideología propia" no es tal, ya que se sustenta en el sostenimiento de las relaciones de producción capitalistas y, por lo tanto, no es más que ideología burguesa. Sin embargo, la misma ha identificado no sólo a la pequeña burguesía en sí, sino también a una parte de sectores proletarizados que tienen un ingreso o modo de vida no obrero, y que actualmente son muy numerosos en la sociedad moderna. Nos referimos a cuentapropistas, profesionales, funcionarios y empleados estatales o de empresas privadas, docentes, trabajadores de la salud, artistas, etc. Sectores estos cuyos ingresos dependen del trabajo propio y no de la apropiación del trabajo ajeno, y que son permeables al sueño de convertirse en capitalistas y alcanzar la ansiada prosperidad. Aunque para muchos de ellos, sobre todo en las últimas décadas, ese sueño se ha convertido en pesadilla, debido a la monopolización del capitalismo y a lo inalcanzable que el costo de los medios de producción se han transformado para quienes viven de su propio trabajo.

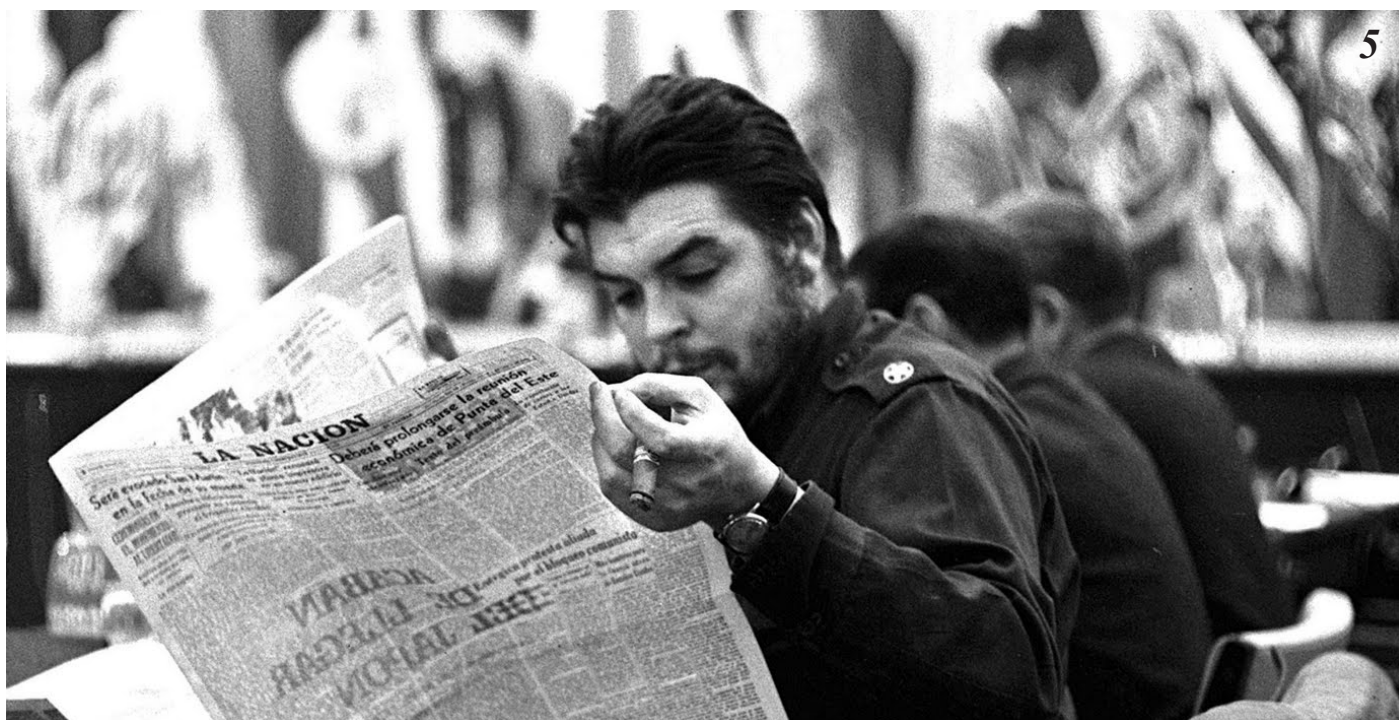
Pero a pesar de que la realidad material va imponiendo sus reglas, la "ideología pequeñoburguesa" subsiste tercamente en parte de estos sectores que sueñan con alcanzar el modo de vida burgués. Pero, con los años de experiencia en el poder, la propia burguesía monopolista ha aprendido a utilizar esa herramienta ideológica para engañar a las masas proletarias y populares pretendiendo adormecerlas con la cantinela de un futuro mejor, más humano, sin cambiar las relaciones de producción capitalista basadas en la propiedad de los medios de producción.

Hoy, en nuestro país, además de la propia oligarquía financiera que esgrime dicha "ideología pequeñoburguesa" como método de engaño, mientras en su práctica profundiza la concentración y centralización capitalistas lo cual ensancha las diferencias de clase entre la burguesía y el proletariado, la "ideología pequeñoburguesa" cabalga a lomo de un sector de intelectuales, funcionarios estatales y de empresas privadas, así como de personas llamadas de la "cultura". A estos se los ha denominado "sectores medios" o, de manera impropia, parte de la "clase media".

Las dos expresiones más comunes de esta ideología pequeñoburguesa son: el reformismo y el populismo. Ambas aparecen en forma oportunista ante la lucha central que mantienen y profundizan la burguesía y el proletariado.

LA CONCILIACIÓN DE CLASES, ES EL MEYO DE ESTA POSICIÓN POLÍTICA E IDEOLÓGICA

En su forma moderna, la "ideología pequeñoburguesa" reconoce la lucha de clases aunque oculta el desarrollo de la misma a su inexorable destino de desaparición. O sea que en su discurso denuncia las diferencias sociales y la injusticia de la distribución, y todas las aristas más agudas del sistema capitalista, pero en la práctica, corre detrás de las propuestas burguesas que, en la era actual del imperialismo, son decidi-



das y ejecutadas por la oligarquía financiera y sus gobiernos. En síntesis, aboga por la conciliación de clases y pretende convencer que existen sectores de la burguesía monopolista que entenderán, más temprano que tarde, que se puede sostener el capitalismo lijando los filos cortantes de sus aristas más crueles.

Desconoce absolutamente que todos los derechos y beneficios obtenidos por el proletariado y sectores populares son producto de la lucha de masas y de la presión ejercida por el pueblo movilizad, adjudicando a los gobiernos de turno o a los partidos de la "oposición" burguesa, la virtud de haber decidido tal o cual legislación a favor del pueblo, tratando de ocultar así que las conquistas populares son parte de la lucha de clases entre enemigos irreconciliables.

Así, ayuda a sostener y milita en la creación de mitos burgueses a través de los medios de comunicación masivos, adjudicando a personajes, partidos burgueses o el propio Estado capitalista, la iniciativa, la intención popular y la sensibilidad social de las legislaciones que benefician al pueblo, intentando quitar al proletariado y a la lucha de masas el protagonismo que materializó la conquista lograda. Luego, en manos de la burguesía, esas legislaciones se vuelven letra muerta para el pueblo, salvo que éste logre con sus luchas la aplicación de las mismas en su beneficio.

De tal forma intenta por todos los medios, llevar y canalizar las luchas a través de peticiones a las instituciones burguesas, el respeto a las leyes del sistema que, irremediablemente conducen al fracaso de las luchas, pues para ese fin se han creado las leyes e instituciones burguesas... Con ello le asigna al poder burgués y a su herramienta de

represión (el Estado capitalista), una ideal e inexistente capacidad de ser consciente. Es decir, que con medidas inteligentes, la burguesía monopolista, podría dominar en forma pacífica a los oprimidos y evitar que estos se levanten insubordinados ante el poder, lo critiquen y emprendan el camino de su conquista para destruir el Estado e implantar el socialismo.

MISIÓN SUPREMA: HUMANIZAR EL CAPITALISMO Y ENVILECER AL MARXISMO

Pretender convencer a la oligarquía financiera de ser más humana y resignar un poco de sus ganancias en favor del sostenimiento pacífico de su sistema de explotación del trabajo y las vidas ajenas de las grandes mayorías, es lo mismo que pretender convencer al jugador empedernido que se aleje de las apuestas ya que lo más probable es que pierda, pues es uno solo el que gana y la mayoría pierde. ¡Precisamente, ésta es la base de la lógica del capitalismo!

Otras de las características de esta "ideología pequeñoburguesa" es la deformación de los conceptos marxistas a fin de engañar, confundir y desviar el enfrentamiento entre las clases antagónicas. Uno de los inventos es un manejo caprichoso de la "dialéctica" mediante el cual intenta subordinar la contradicción fundamental del capitalismo a la "contradicción principal".

Esta notable y "dialéctica" división entre ambas contradicciones es un invento del cual se habló y escribió mucho durante las décadas de los '60 y '70 del siglo pasado. El mismo nació a la luz de las experiencias de las revoluciones del sudeste asiático.

Consiste en concebir al proceso social como movido por dos contradicciones centrales. La principal (imperialismo - pueblo) sería a la que hay que atender en desmedro de la fundamental (burguesía - proletariado). Con esta visión, la clase obrera y los sectores populares deben apoyar a una burguesía supuestamente antiimperialista en apoyo a la burguesía en el poder. Omiten así que las revoluciones del sudeste asiático se hicieron contra la burguesía proimperialista y que los revolucionarios proletarios fueron capaces de atraer tras sí a sectores populares formando un frente anticapitalista.

Pretenden generar expectativas de ir cambiando el capitalismo desde los puestos estatales contra un imperialismo que tras las fronteras del país, maneja los hilos del poder contra los intereses "nacionales y populares". Borran de un plumazo la existencia de sectores burgueses nacidos en el país, asociados y entrelazados con los intereses de la oligarquía financiera internacional. Juegan al juego de una supuesta patria burguesa contra los intereses foráneos imperialistas. Apoyan los discursos antimperialistas de la burguesía proimperialista y sostienen todas las maniobras y negocios que los gobiernos de turno realizan a través del Estado contra los intereses de los proletarios y pueblo en general.

De esta forma pretenden subordinar la lucha entre el trabajo asalariado y el capital, entre clase obrera y pueblo contra la gran burguesía monopolista (en esta fase imperialista), por una lucha de la Patria Argentina contra las "potencias imperialistas". Esta idea no es más que una vuelta más de tuerca de la conciliación de clases, es decir del enfrentamiento antagónico entre proletariado y sectores oprimidos de nuestro país contra el poder de la oligarquía financiera transnacional actuante en nuestro territorio la cual es parte indisoluble de la misma oligarquía que gobierna el mundo a través de los Estados a su servicio.

UNA VALLA IDEOLÓGICA CONTRA LA REVOLUCIÓN

Su discurso recurrente es la desaparición del marxismo como ideología y como concepción del mundo. Éste, dicen, ha quedado superado por el acontecer de la historia y ya no sirve para la solución revolucionaria de los problemas de la vida del proletariado y el pueblo trabajador. Hay que mejorar el capitalismo, única posibilidad de vida en el mundo "globalizado" y adaptarse de la mejor manera al sistema el cual "aún falta mejorar" pero "es mucho lo que se ha avanzado".

La realidad, se encarga de desmontar día a día esa idea, ya que la concentración y centralización del capital aumenta las diferencias entre éste y el trabajo asalariado proletarizando cada vez más sectores, sumiendo a los proletarios a mayor pobreza y sufrimientos.

Pero persisten y a caballo de esta concepción, agitan el fantasma del neoliberalismo, al cual califican de "derecha", arengando sobre la peligrosidad que significaría su instalación en el gobierno. Es por eso que utilizan a menudo la expresión de que, a pesar de todo lo que falta por hacer, hay que apoyar al gobierno ya que esto es mejor que la supuesta derecha que vendría a ocupar su lugar. Al respecto Lenin escribió: "...quien consuela al esclavo en vez de impulsarlo a sublevarse contra la esclavitud, ayuda a los esclavistas"¹.

Otras manifestaciones de esa "ideología" nefasta para el proletariado son el espontaneísmo y el endiosamiento de la democracia burguesa como la supuesta meta social a la que el pueblo ha arribado con sus luchas y la cual hay que defender contra el peligro de una supuesta derecha que vendría a implementar los oscuros planes imperialistas. Al respecto, cabe preguntarse si el sostenimiento del capitalismo no es obra, precisamente, de esa "derecha" reaccionaria que implementa sus planes de saqueo, superexplotación y degradación del ser humano y la naturaleza pisando toda posibilidad de desarrollo de la fuerza productiva social y de las capacidades humanas para vivir una vida digna y pletórica de futuro promisorio.

La lucha revolucionaria contra la burguesía es, a la vez, lucha contra el reformismo, el populismo y las otras variantes de la "ideología" pequeño-burguesa. Todas, expresiones de una misma ideología que son utilizadas por la burguesía en el poder como quintacolumna contra el pueblo. Ningún gobierno burgués conducirá los destinos del país hacia la realización de sus negocios en desmedro de los trabajadores y el pueblo, y el intento de perpetuación del sistema capitalista sin asentar su accionar sobre la base del engaño, la mentira el supuesto combate contra la pobreza, las injusticias y las promesas de un mundo mejor contra los poderes extranjeros que supuestamente ellos, los burgueses, se encargan de frenar. Sólo cuando no puedan sostener más el engaño, recurrirán a la represión abierta contra el pueblo, lo cual también estará condicionado por la correlación de fuerzas que la burguesía tenga en ese momento con respecto a la clase obrera y sectores populares en lucha. ★

¹ *La Bancarrota de la IIª Internacional. V.I. Lenin.*

ALGUNOS FUNDAMENTOS ACERCA DEL PAPEL DE LAS MASAS Y DEL PAPEL DEL PARTIDO, EN LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

En su escrito “*Las tareas inmediatas del poder soviético*”, Lenin expresó: “La misión principal de las masas trabajadoras en las revoluciones burguesas estribaba en llevar a cabo la *labor negativa o destructora de aniquilamiento* del feudalismo, de la monarquía, del régimen feudal.

El trabajo positivo o constructivo de organización de la nueva sociedad lo realizaba la minoría poseedora, la minoría burguesa de la población... En cambio, la misión principal del proletariado y de los campesinos pobres, guiados por él, estriba en toda revolución socialista... *en el trabajo positivo o constructivo de formación de una red extraordinariamente compleja y sutil de nuevas relaciones de organización* que abarquen la producción y distribución metódicas de los productos necesarios para la existencia de millones de hombres”. (Las negritas son nuestras).

Este concepto fue escrito por el revolucionario ruso en 1918, inmediatamente después de firmada la Paz de Brest. A pesar que ese tratado imponía duras condiciones a la Rusia soviética, Lenin propuso encarar de inmediato las tareas de construcción del socialismo en medio de las penurias y el desastre humanitario que significó la primera guerra mundial y la guerra civil para ese país. En tan pocas líneas está resumida una concepción profundamente revolucionaria acerca del papel de las masas en la revolución y en la construcción de la

nueva sociedad y el rol que le cabe al partido revolucionario. Sin lugar a dudas, una de las preocupaciones centrales de Lenin (expresada en este y en innumerables otros artículos) se centraba en la tarea efectiva del pueblo movilizado y organizado para emprender la tarea histórica de reemplazar la vieja sociedad de clases y en cómo el partido era el principal impulsor de esta actividad histórica.

Estos conceptos escritos a principios del siglo XX mantienen tanta o más vigencia que en el período histórico en el que fueron escritos. La presente intentará ahondar en los mismos para aportar a los desafíos actuales de la lucha revolucionaria.

Un aspecto central es entender en su profundidad la diferencia entre el papel de las masas trabajadoras en las revoluciones burguesas y las revoluciones socialistas.

En la primera, el papel “destrutivo” que asigna la burguesía al pueblo es posible porque ésta es la que pasa a convertirse en clase dominante luego de destruir el orden feudal; allí, las masas tienen un rol acotado a ser parte activa y determinante en la caída del viejo régimen. Terminado este proceso, con la burguesía ya en el poder, ésta pasa a ser la clase que emprende la construcción del nuevo orden por lo que el gobierno efectivo pasa a ser ejercido por “profesionales”, por individuos que se arrogan la representación del conjunto social y en nombre de ese conjunto llevan adelante las políticas en beneficio exclusivo de su clase.

8

A black and white portrait of a man with dark hair, a beard, and a mustache. He is looking slightly to the right with a serious expression. He is holding a cigar in his right hand, which is raised towards his face. He is wearing a dark, collared shirt. The background is a plain, light-colored wall.

A diferencia de los Estados opresores, que nacen en una sociedad determinada

tipo de Estado es una **organización** de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba. El nuevo aparato estatal es un poder erigido sobre la movilización y el poder efectivo de las masas movilizadas y organizadas para ejercer el gobierno en todos sus niveles.

Esto es posible ya que la revolución se asienta en un sistema capitalista que crea una conciencia social para producir una revolución que se choca frontalmente contra la base material a la hora de la revolución. La burguesía aprovechando el alto grado de socialización del proceso en el que la producción en los sectores sociales se realiza colectivamente, pero a la hora de la revolución, la conciencia de la sociedad esa socialización se convierte en la dictadura del proletariado. La dictadura de una minoría sobre las mayorías desposeídas. La revolución del socialismo es la revolución de la socialización de la producción. En consecuencia, la base material de la revolución es políticamente la revolución. El poder reside fundamentalmente en la organización para producir. La organización para producir es la organización para la revolución.

Para graficar este decir que así como productiva la distancia cúspide es cada vez organización social es donde debe erigirse el poder y todos los aliados. Sobre las formas para producir que la burguesa ha desarrollado el poder efectivo de la clase para ejercitar la producción y la administración.

Aparece entonces la magnitud e importancia de la intervención del partido y

Como destacou

istir y desarrollarse
mayorías en la que,
poseedoras que se re-
n, **todo el pueblo está**
de ejercer la respon-
en sus manos el go-

a que esta organiza-
na base material. El
tiene una organiza-
ducir y otra organiza-
ontalmente con esa
ora de gobernar. La
na infinitamente el
zación para producir,
gran mayoría de los
e ven involucrados,
organización política
socialización se con-
ra del capital, la dic-
ría poseedora contra
éidas. En la construc-
ese elevado nivel de
roducción es precisa-
erial para organizar
nueva sociedad. El
entalmente en la or-
ducir y, desde allí, en
a decidir y gobernar.
es es una continui-
de estructuración so-
en es un organismo
por encima", a la vez
do en la más amplia
sión de las mayorías
vo del país.

e proceso podríamos
en la organización
cia entre la base y la
más pequeña, en la
esa realidad material
se el poder del prole-
sectores populares
mas de organización
hoy ya la sociedad
ollado se asienta el
s sociedad socialista
ducción, la distribu-
ción del país.

s, con toda su mag-
, el papel y la inter-
revolucionario.
nto organizado de la

clase más avanzada de la sociedad, que
debe incorporar materialmente la expe-
riencia de organización para la produc-
ción con la incorporación efectiva del
proletariado industrial y sus prácticas, el
partido tiene la mayor responsabilidad
para que estas premisas en la construc-
ción de la sociedad socialista se lleven a
cabo.

El papel activo de las masas en la
lucha revolucionaria, en la conquista del
poder político y en la construcción del so-
cialismo y la intervención del partido en
cada etapa de esos procesos son condi-
ciones fundamentales para el triunfo de
la revolución y sus sostenimiento y su
consolidación.

Lo que quiere decir que estas premi-
sas el partido debe llevarlas a cabo y tra-
tar de cumplirlas en cada momento del
proceso.

La concepción para llevar adelante la
lucha revolucionaria, las metodologías de
organización para la misma, el papel de
las masas en el proceso y en la construc-
ción de las herramientas necesarias, tie-
nen una estrechísima relación con cómo
nos proponemos intervenir y jugar nues-
tro papel antes, durante y también luego
de la toma del poder. Partido y masas,
masas y partido son una unidad dialéc-
tica, indispensable para el triunfo revo-
lucionario. Nunca una contradicción
antagónica.

El papel activo y positivo de las masas
es posible si existe un partido con una
concepción revolucionaria integral, que

le dé tanta importancia a esta nece- **9**
sidad como a la responsabilidad que
debe cumplir un colectivo organizado
para organizar la lucha de clases y dirigir
el proceso revolucionario. Todo el proceso
de la lucha de revolucionaria está sur-
cado por esta cuestión.

Convencer a la mayoría del pueblo de
sus tácticas y objetivos revolucionarios;
conquistar el poder político para destruir
el orden imperante y comenzar a cons-
truir el nuevo orden revolucionario; llevar
adelante las tareas necesarias para hacer
efectivo el gobierno de las mayorías, son
tres partes y etapas integrales e insepa-
rables de la intervención del partido re-
volucionario.

PARTIDO Y MASAS, MASAS Y PARTIDO, SON UNA UNIDAD DIALÉCTICA, INDISPENSABLE PARA EL TRIUNFO REVOLUCIONARIO. NUNCA UNA CONTRADICCIÓN ANTAGÓNICA.

Es una tarea política, ideológica y or-
ganizativa que, en cada momento con-
creto de la lucha, el partido revolucio-
nario debe llevar a cabo para lograr ser
dirección efectiva del proceso.

Tomando estas premisas como gran-
des trazos de las labores indelegables
que le caben a un partido de vanguardia
las que, en definitiva, constituyen su
razón de ser, volvemos al principio de
estas líneas. El papel positivo y construc-
tivo de las masas obreras y populares
como una de las características esencia-
les (y distintivas) de una verdadera revo-
lución social. Si de eso se trata, entonces
el partido revolucionario es digno de lle-
var ese adjetivo si se convierte en el prin-
cipal impulsor y fundamental garante
para que ese papel de las masas pueda
llevarse a cabo. ★

APUNTES SOBRE LA GUERRA INTERIMPERIALISTA

En el mundo se libra una guerra. Una guerra que tiene involucrados a no menos de 10 ejércitos.

Una guerra **por la apropiación de los territorios, los recursos petroleros y gasíferos que contienen, por los recursos minerales y fundamentalmente por la mano de obra barata** que significan los pueblos del Medio Oriente y África, para satisfacer las apetencias de la oligarquía financiera, el sector de la clase dominante más concentrado en el actual desarrollo capitalista a nivel mundial.

Una guerra que, en consonancia con la llamada globalización, libran sus diversas fracciones en pos de someter a sus intereses políticos y económicos, a regiones enteras de Medio Oriente y África.

Las grandes corporaciones multinacionales tienen puesta sus ga-

rras allí. Desde hace más de una década, la globalización se ha entronizado en esas dos regiones del mundo, desatando una descomunal lucha por la apropiación de esas regiones. Desde las petroleras como TOTAL, ESSO SHELL, GAZPROM, SINOPEC, EXXON; como también otras empresas, como TOYOTA, SONY, MONSANTO, CARGILL, entre las más significativas.

Además, las grandes corporaciones financieras, asociadas como parte integrante de la oligarquía mundial, no sólo impulsan las guerras y la apropiación de los recursos, sino que dominan la comercialización, la financiación, el flujo de capital de crédito y las facilidades con que la oligarquía se apropia de los Estados, sometiendo a sus condiciones de monopolización.

Por ejemplo, la fundación multinacional Gates (de un señor llamado Bill) por medio de bancos y entidades financieras mundiales, recauda enormes masas de capital que **financian la apropiación de territorios a favor de Monsanto y Cargill**. Millones de hectáreas del continente sin importar las fronteras nacionales, desdibujando de hecho la geografía del Estado-Nación que los países africanos supieron tener, son despojadas a sus habitantes y **transformadas en enormes áreas de cultivos transgénicos**.

El gran filántropo de Bill y la oligarquía asociada a esos intereses, no sólo se dedica al regenteo de mercenarios para la invasión y la apropiación de los territorios, sino que está detrás de la “mudanza” de poblados enteros fuera de esos territorios, de la masacre de esas

poblaciones, del sometimiento a las condiciones de superexplotación a que esa mano de obra africana despojada de sus recursos naturales debe verse sometida para cultivar en los campos de Monsanto y compañía en Nigeria, o producir en las minas de la Sony en el Congo, **la monumental plusvalía que se apropia a expensas de la superexplotación de la fuerza de trabajo del proletariado africano.**

Tanto en Medio Oriente como en los países meridionales de África, **el Estado expresa el carácter de clase de su dominación.** Más aún, la monopolización y la apropiación de recursos, el despojo y la destrucción de los medios de subsistencia de los trabajadores, la proletarianización y la pauperización, no pueden darse sin el capital monopolista dominando al Estado, sin que el Estado sea un instrumento al servicio de sus intereses.

Las guerras civiles que se dan en África no son ajenas al Estado, tampoco lo son respecto de la resistencia de la población frente al despojo al que se ven sometidos, ni a la lucha contra el capital con que los obreros enfrentan esas condiciones.

La descripción que hacen los grandes medios sobre la situación y las matanzas en África o en Medio Oriente, que son descriptas como luchas tribales y de fracciones, buscando interesadamente crear la noción que África y Medio Oriente y sus poblaciones son un continente atrasado y que necesitan de *la democracia y de gobiernos apropiados para el desarrollo del progreso*, intentan desdibujar las onerosas transformaciones que el capital pone en práctica en esas regiones.

Precisamente, la democracia y el gobierno de los que hablan desde los medios del poder oligárquico, están directamente asociados a Estados al servicio del capital. La filantropía y la difusión de imágenes respecto de las condiciones de vida, muestran un aspecto de los resultados del despojo al que se ven sometidos esos pueblos, **ocultando descaradamente el carácter de clase y el protagonismo de la oligarquía en ellos.**

Independientemente del desarrollo capitalista alcanzado por el Estado en los países africanos, la oligarquía y la necesidad de monopolización de este instrumento de dominación de clase, es una condición para la dominación política y económica avanzar en la concentración de los recursos naturales del continente.

No es un proceso evolutivo lo que está ocurriendo, ni es una *neo colonización* del continente, es el capital transnacional en manos de las diversas

facciones de la oligarquía, transformando aceleradamente los procesos de producción de vida y sociales en función de sus ganancias. Que se traducen en el desarrollo de la dictadura del capital, por medio del Estado, en la concentración de un amplio abanico de recursos naturales y en la dominación del negocio mundial del mismo.

El despojo que la corona inglesa realizó a sangre y fuego a costa de la matanza de miles de campesinos desde fines del siglo 18 y durante el 19, de los territorios de Escocia e Irlanda, implicó la apropiación de tierras de pastoreo para el ganado lanar y el algodón, en beneficio exclusivo de la industria textil de aquel país, que monopolizaba mundialmente su producción.

Uno no puede menos que encontrar en este ejemplo comparando una época con otra, **los rasgos comunes respecto de la conducta del capital.** Pero a diferencia de aquellas épocas, el entrelazamiento actual entre el capital industrial y bancario, es decir la existencia alcanzada del imperialismo, por las facciones más concentradas de la oligarquía mundial, se expresa por asociaciones monopolistas que dirimen sus negocios dominados por una feroz competencia interimperialista.

Pero la competencia interimperialista es una crisis económica y política en sí misma, es inherente al sistema capitalista y está profundamente enraizada en las condiciones de subsistencia de los monopolios, que resuelven sus disputas por medio de la guerra.

No es una guerra entre potencias económicas, entre los países desarrollados y subdesarrollados. Sino que las guerras que libran en África y Medio Oriente **son guerras interimperialistas por la monopolización de recursos mundiales.** Que producto de la disputa de la concentración del capital mundial, se da por fuera de las condiciones nacionales y que no obedecen a los Estados Nacionales como lo era en la etapa premonopolista o en la etapa monopolista de Estado.

Por lo tanto, los ejércitos que están presentes en las guerras actuales, no responden a los países, sino a los intereses monopolistas de las facciones de la oligarquía. Si la URSS, en la segunda guerra mundial respondía a la invasión imperialista alemana con el ejército rojo (un ejército nacional en defensa de su nación y su pueblo); hoy, el ejército ruso -caída la Unión Soviética- responde a monopolios como Gazprom, es decir, a la apropiación de los recursos de gas y petróleo con que cuenta Siria, y que el ISIS y las demás facciones -apoyadas por ESSO

12 y TOTAL- ponen en peligro.

El sostenimiento del actual gobierno de Siria representa la legitimación del monopolio de esos recursos. El estado Sirio es un Estado de clase que expresa los intereses monopolistas.

La crisis económica y política de Arabia Saudita, con los grandes descontentos de su población y pese al régimen represivo que impera, no tiene solución; al igual que en EEUU, la Unión Europea, China, Israel, Irak, Irán y Turquía, con crisis políticas galopantes; y un proceso revolucionario en marcha de la mano del PKK y el pueblo kurdo.

**LA COMPETENCIA INTERIMPERIALISTA
ES UNA CRISIS ECONÓMICA Y POLÍTICA
EN SÍ MISMA, ES INHERENTE AL SISTEMA
CAPITALISTA Y ESTÁ PROFUNDAMENTE
ENRAIZADA EN LAS CONDICIONES
DE SUBSISTENCIA DE LOS MONOPOLIOS,
QUE RESUELVEN SUS DISPUTAS
POR MEDIO DE LA GUERRA.**

Ni hablar de la desaceleración de China, de la recesión en Japón, de la situación de la economía Rusa, con índices inflacionarios exorbitantes y salarios por el piso, que ya lleva gastados en Siria 60.000 millones de dólares y en Ucrania, 40.000 (según cifras oficiales). Lo que preanuncia mayores dolores políticos al “genio estratégico” de Putin, producto de la movilización del pueblo ruso,

Es una guerra de mafias a gran escala, que contrariamente a la propaganda que se hace circular,

no expresa un mundo multipolar o el surgimiento de un nuevo orden mundial; sino, **una descomposición a ritmo galopante.**

Un “mundo multipolar”, en el mejor de los casos, implicaría un grado de estabilidad entre las facciones en disputa de la oligarquía, pero **ocurre todo lo contrario.** Tanto la crisis interimperialista, producto de las leyes económicas irreversibles del capital (como lo es la tendencia decreciente de la cuota de ganancia), como también la lucha de clases, echan por tierra las posibilidades de acordar una nueva división del mundo decidida en las alturas.

La oligarquía financiera ha entrado en África y Medio Oriente no sólo para saciar su sed de ganancias, sino por la crisis a la que la competencia intermonopolista los ha llevado, y que no están en condiciones de resolver.

Han llegado a un punto donde las contradicciones del modo capitalista de producción en la fase imperialista (la más aguda y controvertida) evidencian que no tienen solución dentro del sistema.

No solo porque en el seno de los pueblos las contradicciones políticas y económicas se agudi-

zan notablemente, y la lucha se calienta, sino porque allí donde instalan sus hordas de saqueo, sus estructuras, de extracción de recursos, sus reglas de juego financieros, **quedan al descubierto sus planes por la lucha de los pueblos.**

El mundo ve como una estructura de dominación política económica e ideológica, la gran burguesía monopolista altamente concentrada, expresada en la oligarquía financiera, se ha transformado en **una traba al desarrollo de la humanidad.**

Esta estructura es la clase dominante y explotadora, la que hoy expresa lo más reaccionario y podrido que el capitalismo ha dado, es la clase en el poder, es la clase que apuesta a frenar todo desarrollo digno y humano, a punto tal que el capitalismo subsiste por la férrea defensa que ella sostiene a pesar de toda su descomposición.

La clase que detenta el poder de los Estados en función de sus intereses.

Por otra parte, miles de millones de trabajadores y pobladores de nuestro planeta, **luchan y aspiran a otra realidad social y política.** El mundo está dividido en dos y la lucha contra su dominación es la que determina el desarrollo de la humanidad.

El mundo es clase contra clase, miles de millones en lucha por una nueva sociedad y la clase explotadora expresada en la oligarquía financiera, último reducto del poder de dominación del capital. Desde cada lugar hay que luchar contra ellos. ★

PRECISIONES SOBRE AUTOCONVOCATORIA, DEMOCRACIA DIRECTA Y ASAMBLEA POPULAR

Tres aspectos sustanciales pero no únicos del proceso revolucionario en nuestro país.

Recorridos muchos años de **autoconvocatoria**, ampliamente desarrollados por nuestro Partido en más de dos décadas, entendemos que esta práctica de las masas tiene condimentos de carácter **subjetivos**, que de evaluarlas en justos términos, permitirá valorar aún más este ejercicio permanente de nuestro pueblo.

La autoconvocatoria que se viene desplegando tiene mucho que ver con una cuestión **subjetiva**, es decir la predisposición fundamentalmente espontánea a conquistar reivindicaciones políticas o económicas sin la presencia de autoridades o instituciones del Estado. Es un acto reflejo que se ha masificado, una práctica que incorpora la movilización para la conquista, una base de conciencia que también contiene un cierto grado de organización. Es un ejercicio de resolver la reivindicación por "mano propia" ante la incapacidad y el desinterés de la clase dominante por dar respuestas satisfactorias.

La **democracia directa** conlleva mucho de la autoconvocatoria y de ciertos aspectos subjetivos, entre



ellos la disposición a resolver los problemas con fuerza independiente de las instituciones burguesas en sus diferentes variantes. Pero es un escalón superior a la autoconvocatoria, el ejercicio de la **democracia directa** es una cuestión fundamentalmente **objetiva**, ya que la misma requiere un cierto grado de organización para ejercerla. Esta práctica, como la autoconvocatoria en sí mismas, llevan **un contenido revolucionario** ya que las mismas se basan **en la plena movilización de las masas**, siendo ésta práctica la primera educadora de la conciencia revolucionaria, la base fundamental de la educación del gran movimiento popular que se necesita para la lucha por el poder.

La **democracia directa conlleva organización**, un cierto grado de planificación para la conquista. Es convocante, puede usar o no ciertas instituciones del Estado, pero tiene un carácter independiente del mismo. La espontaneidad de la autoconvocatoria muchas

14 veces da paso a la democracia directa, es decir, ya no es suficiente el logro inmediato; se entiende que ese grado de conquista requiere un grado objetivo de organización y ejercicio democrático en donde aparecen las autoridades políticas que robustecen el carácter democrático de cada embestida. Es un ejercicio que se viene masificando aunque aún no aparezca a los ojos de las más amplias masas como una fuerza independiente capaz de enfrentar las políticas de las instituciones burguesas. **La democracia directa** que se viene desplegando no tiene límites, es muy amplia y adquiere diversidad de formas, muchas veces ese ejercicio tiñe a propias prácticas institucionales burguesas, no aparecen puras, pero se van distanciando cada vez más de la democracia burguesa, ensombreciendo la idea básica del poder burgués de que “el pueblo no gobierna ni delibera sino a través de sus representantes”. Por el contrario **cada vez más ingentes masas movilizadas deliberan y ejercen la democracia en forma directa.**

Ese gran torrente de experiencia y de ejercicio democrático nacido “desde el pie” tiene que abundar a la lucha por el poder; no es suficiente el aspecto subjetivo de la autoconvocatoria, ese acto reflejo inmediato por la conquista, el de no creer más en las promesas que vienen de “arriba”, tampoco es suficiente el ejercicio permanente de la democracia directa que efectivamente va creando diversidad de formas de organización estables entre las masas. Se hace necesario que los revolucionarios demos un gran impulso a la constitución de **asambleas como órganos de poder popular**, que se correspondan con la autoconvocatoria y el ejercicio de la democracia directa.

Asambleas capaces de disputar al poder burgués las decisiones políticas, tanto locales como nacionales. La asamblea a la que hacemos referencia nada tiene que ver con el ejercicio de asamblea que impulsa la burguesía en todos sus estamentos.

Esa asamblea nace de la idea de que el pueblo no gobierna ni delibera sino a través de sus representantes, por lo tanto en su nacimiento ya es antidemocrática.

La asamblea que propone el poder burgués, es la fachada burocrática que necesita para desmovilizar a las masas, quitarle de cuajo toda capacidad de poder e independencia.

Esas asambleas son utilizadas de mil maneras para detener el torrente de lucha.

Para nosotros la **asamblea es un órgano soberano del pueblo**, allí en donde se ejerza. Son los embriones del verdadero poder popular y adquieren un peso independiente del Estado desde su mismo inicio.

En la asamblea se delibera, se resuelve y sus representantes elegidos en asamblea son revocables en forma inmediata si la mayoría decide su destitución.

Asimilar la idea de los tres aspectos de la experiencia que las masas vienen desarrollando como un todo, facilitará avanzar hacia la lucha por el poder, ya que en la génesis de toda esta experiencia, que lleva años, se irá consolidando la idea del poder popular independiente de la clase dominante y que comprende a la gran mayoría de nuestro pueblo.

La concentración económica y la centralización de capitales tienen a una centralización política, tiende al autoritarismo, tiende a afinar cada vez más la práctica electoral para que elijamos nuestros representantes cada cuatro años, los cuales son irrevocables, representantes que no conocemos y que la propia vida nos ha demostrado el grado de corrupción en la que están inmersos. Son ellos los que nos quieren privar de deliberar y de gobernar en forma directa.

El proyecto revolucionario, que contempla la lucha por el poder, es el actual ejercicio que las masas vienen desarrollando para velar por sus intereses.

Y para ello se necesita seguir bregando en las condiciones subjetivas y objetivas, es decir, el deseo y las ganas de cambiar las cosas y a la vez los planos de organización ya adquiridos desde el concepto de poder popular, íntimamente ligados a la democracia directa y a la asamblea de carácter revolucionario, como órgano soberano de poder. ★

ARTE Y REVOLUCIÓN

El arte nació como expresión espiritual inherente a la producción de las comunidades humanas, como una disciplina ligada naturalmente e indiferenciada de la misma.

La música, la pintura, la composición oral de historias y poemas, la propia arquitectura (si pudiera llamarse así a la construcción de las primeras viviendas y/o estructuras, etc.), la actuación, la danza en las rondas alrededor del fuego durante las noches, o en los momentos anteriores o posteriores a la caza, etc. De ello ha quedado evidencia en cavernas y alfarería de la época.

El tema del arte no puede desvincularse de la producción en el sentido amplio de su significado.

La elaboración de los bienes y medios de los que se valía el ser humano para producir y reproducir su vida, incluían la expresión artística que se plasmaba en los productos y sus propios cuerpos. Producción y arte eran una misma cosa. Asimismo, el resto de las actividades, o más bien, todas ellas, incluían las expresiones artísticas que eran practicadas por toda la comunidad pues, el producir y reproducir la vida, era un acto común y el producto de la producción le pertenecía a su productores en forma social.

La estética del arte era la estética de la producción y de la vida de los pueblos.

En la medida en que los medios de producción se fueron separando del productor y fueron pasando a ser de propiedad de la clase dominante no productora, el arte se fue diferenciando de la producción de bienes. Por un lado, el trabajo, la producción para otro, se fue transformando en una carga pesada y obligada para poder subsistir, y el arte, expresión del espíritu, siguió por otra vía.

Hoy, la actividad artística, está totalmente separada de la producción e, incluso, el arte (con excepción de las expresiones de un puñado de artistas profesionales que resultan negocio para

la clase dominante), puede verse, a los ojos del burgués, como una actividad secundaria y hasta perezosa e improductiva denostada por la clase dominante, salvo en los casos, en que su producto genere negocios. Pues, así concebido como mercancía, los productos del arte constituyen un bien suntuario de alto valor para la clase dominante.

Por ejemplo, a pesar de que la música llamada popular tiene gran ascendiente en las mayorías populares, contradictoriamente, los músicos que aparecen en los escenarios y medios masivos son una minoría muy evidente en la sociedad. No obstante, ésta es una de las disciplinas que es practicada por mayor cantidad de personas. Muchas de las restantes manifestaciones artísticas aparecen, en manos del mundo de los negocios, como de características más elitista y bajo un halo de superioridad inalcanzable.

No obstante, el sentido estético y la belleza que se expresan en el arte, cada ser humano los lleva en sí mismo **y los expresa a diario a pesar de ese proceso de enajenación operado durante milenios.**

De tal forma que junto al producto artístico devenido mercancía suntuaria para negocio de la burguesía, convive la expresión estética artística que el productor (el obrero, el trabajador) le imprime a su actividad y que se aprecia con mayor o menor presencia en el cuidado de su obra de producción, en el detalle, en el sentido estético... Claro que cuando el producto sale al mercado convertido en mercancía, el sello "artístico", si cabe el término, se diluye y se pierde en la misma.

Sigue en Contratapa

**EL TEMA DEL ARTE
NO PUEDE DESVINCULARSE
DE LA PRODUCCIÓN
EN EL SENTIDO AMPLIO
DE SU SIGNIFICADO.**

Por esa razón, el obrero y el trabajador en general, expresan sus virtudes artísticas en las horas en que no producen para el dueño de la producción, el capitalista. En esas horas en las que encuentra lo mejor de su vida, el proletario une naturalmente las expresiones artísticas que anidan en él mientras produce y reproduce una parte de su vida con las relaciones sociales que él elige, a pesar de que las mismas estén condicionadas por las que rigen en la sociedad capitalista.

Ese arte popular no está mercantilizado y está presente, aunque menospreciado por la sociedad burguesa ya que no constituye negocio y, en consecuencia, no aporta ganancias. Ellos lo denuestran calificándolo de ocio improductivo.

Millones de cantantes, músicos intuitivos, poetas domésticos, dibujantes, albañiles “arquitectos”, actores de teatro para hijos, sobrinos y nietos, ensayistas, pintores autodidactas, etc., transitan anónimamente las calles y caminos de toda la geografía de nuestro país y el mundo.

Paralelamente, **las obras artísticas que destacan en la sociedad, son otras**. Son las que realizan los artistas profesionales que no se dedican a otra cosa más que al arte. Lo grande y magnífico de ese producto artístico está dado, sobre todo, por el valor mercantil (precio de venta o de exhibición), siendo de un segundo o tercer nivel, su valor estético y/o social que, por cierto, muchas de esas obras contienen y que los seres humanos sabemos apreciar. Pues nos hemos “apropiado” de todas las expresiones artísticas desarrolladas por el hombre durante su historia.

La separación del arte del proceso productivo ha seguido un camino tortuoso signado por la división del trabajo, de la misma manera que ha ocurrido entre el trabajo manual y el trabajo intelectual.

Tampoco es ajena a esta separación la ciencia que, en la actualidad, aparece como distante del proceso productivo **aunque esté permanentemente presente en el mismo y en su resultado, el producto final**.

Mientras las comunidades antiguas estuvieron separadas por infranqueables distancias o fallas geográficas, el arte tuvo el límite de la tribu, luego de la nación y el país. Al ritmo del desarrollo comercial, las anexiones, las conquistas y, finalmente, el desarrollo del capitalismo mundial, el arte fue borrando fronteras y fusionándose en todos sus planos adoptando una configuración cada vez más universal.

Pero, contradictoriamente, es el mismo sistema capitalista el que sostiene la división del arte de la producción haciendo que millones de seres humanos vean frustradas sus capacidades artísticas potenciales sin

poder evitar que las mismas se atrofien y destruyan sin poder florecer, pues el arte sigue, inevitablemente, el mismo curso que las fuerzas productivas, las cuales encuentran un dique de contención en las relaciones de producción que las traban y destruyen.

No obstante, a pesar del freno impuesto por las relaciones de producción, junto a la fuerza productiva social, **el arte insiste tercamente en renacer y florecer haciendo primavera del tortuoso invierno**, pues constituye expresión espiritual indomable de la humanidad que puja por su liberación, manifestándose en sus luchas, en su vida cotidiana dignificándola, etc. Así, contribuye a acorralar, cada vez más, a las perimidas relaciones de producción capitalista haciendo vaticinar su desaparición por nuevas relaciones de producción.

Por esa razón, la futura sociedad socialista, junto con las fuerzas productivas, desarrollará las capacidades artísticas del ser humano que, al verse liberado del trabajo enajenado, y en la medida en que vaya reconociéndose dueño colectivo del producto social, transitará el camino de reencuentro del arte con la producción en el mismo proceso en que vayan unificándose el trabajo manual e intelectual y en el que la ciencia se reconozca fundida al proceso productivo.

Al ir cobrando conciencia de que su propia producción cooperativa tendrá como resultado un producto social destinado a la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones sociales futuras, **el ser humano encontrará su posibilidad de desarrollo individual en el colectivo social**, a la vez que el desarrollo del colectivo social influirá en un mejor y más elevado desarrollo individual. Resultado de lo cual, naturalmente, empleará sus más intensas energías y mejores talentos en la tarea común.

La producción de bienes se fundirá en una sola cosa con la reproducción de la vida, convirtiendo al trabajo en una actividad creadora y estimuladora del espíritu humano, incluidas sus capacidades artísticas que, inevitablemente, plasmará en el producto final.

De tal forma, millones y millones de seres humanos desarrollarán sus capacidades artísticas individuales y colectivas, haciendo brotar, seguramente, junto con la socialización de los medios de producción y de la producción misma, un nuevo arte colectivo mundial, concepto, hasta hoy, desconocido.★